

y asi son con-
 irido en este
 ante curiosa,
 donde menos
 escubridores,
 de las faldas
 ceano, por-
 y territorios
 en el primiti-
 , habitados
 de la civili-
 solo se dife-
América Sep-
 dos espacios
 límites *Occi-*
glaterra, has-
 os que conti-
apis, y en los
 ue forman la
 ero las otras
 y á las Pro-
 sta la latitud
 ocidos como
 os *Orinoco* y
 e, y siguien-
 o encontran-
 ara lo otro;
 iere atribuir
 por hallarse
 n la *Meridio-*
 desde las in-
uenos-Ayres,
 y

y *Estrecho de Magallanes*; y no ofreciéndose el impedimento de lo frígido, ni el de lo áspero y escabroso de las cordilleras, no hay otra mas que la de no haberse cumplido el término que hay en todas las cosas, para que se penetre á unos y á otros para que se conozcan.

28 Las cordilleras de los *Andes*, en la *América Meridional*, estaban habitadas por gentes cultas, y segun sus leyes y costumbres, civilizadas; por esto se entró en ellas, y se conquistaron con facilidad. Las llanuras que desde aquel Mundo alto corren hasta el *Brasil*, lo están por Naciones barbaras y feroces, que no conocen ningun genero de civilidad, y por esto ha sido difícil introducirse en ellas, establecer algun trato sociable, y llegar á conocer lo que son. Esto mismo sucede en las montañas de la *Septentrional*, y permanecerán asi unas y otras, hasta que corriendo mas el tiempo se vayan insensiblemente abriendo caminos por donde se facilite la comunicacion, y se venga á saber con certeza lo que contienen en calidad de gentes, de animales, de plantas, y de otras cosas particulares, que no sean comunes á las demás partes del Mundo.

29 Debaxo de las aguas parece que el suelo, ó fondo de ellas imita en lo llano, y en las desigualdades la disposicion que tienen las tierras que se hallan fuera de ellas; y asi en aquellas partes, donde los territorios son muy rasos, bajos, y que siguen con igualdad largos espacios, los que están contiguos á ellos debaxo del agua son en la misma forma; y esto es á lo que en la

Nau-